

CUADERNOS DE AJEDREZ

PMQVNT
Horacio Sistac
RSLWKZ

Aperturas

Defensa Francesa
Línea Clásica
Ataque Chatard-Alekhine¹

Historia

Presentamos, hoy, a la **Defensa Francesa**, hermana de la **Defensa Caro-Kann** cuyo primer análisis introdujéramos en nuestra entrega de Abril del corriente año. La **Defensa Francesa**, al igual que aquella, es un serio intento de disputar el centro de forma asimétrica, toda vez que el blanco haya abierto mediante **1. e4 ...**

A diferencia, sin embargo, de su hermana austro-húngara, responderá **1. e6** en lugar de la ya vista **1. c6**, siguiendo, en términos generales, los mismos parámetros de su pariente: dar soporte a su próxima jugada (**2. d5**) estableciendo una cadena de peones emplazados sobre casillas blancas.

Logra su cometido con algunas ventajas y desventajas respecto de la **Defensa Caro-Kann**. Cierto es que su alfil dama queda encerrado (una cuestión que ya hemos visto en el número de Marzo del este año cuando analizamos la **Defensa Ortodoxa** del **Gambito de Dama Rehusado**) pero no perderá un tiempo buscando la jugada liberadora que llegará en algún momento: **.... c5**, mientras que comparte con aquella la virtud de que su dama pueda usar rápidamente la diagonal a5-d8.

Si bien se la conoce desde finales del Siglo XVI en que ya Giulio Cesare Polerio la mencionara, recibió su bautismo en un match cablegráfico disputado entre jugadores ingleses y franceses. Parece ser que en este match en que todos los jugadores ingleses conduciendo las blancas (match curioso, ¿no?) abrieron **1. e4**, recibiendo por respuesta, en todos los tableros, **1. e6**.

Concepto subyacente

Desde siempre se le ha reconocido a esta defensa su solidez, creando una suerte de fortaleza que impida al blanco sorpresivos asaltos sobre sus posiciones.

Con el firme propósito de abrir, oportunamente, las acciones en el flanco dama plantea, entretanto, un juego muy cerrado. Sabida es la dificultad que tienen, ya hacia el medio juego, para dar uso a su alfil dama, producto ello de una estructural desventaja espacial.

La movida **.... c5** es crítica para las negras de modo que deben evitar colocar su caballo en c6 antes de esta jugada liberadora, por cuanto entorpecería al peón alfil dama. Por tal razón, en muchas variantes, el caballo dama suele emplazarse en d7 dando, adicionalmente, soporte al mencionado avance.

Por el lado de las blancas, la ventaja espacial es importante sin ser decisiva.

Planteo

El planteo general de la **Defensa Francesa** nace de la siguiente secuencia:

	Blancas	Negras
1	e4	e6
2	d4	d5

Diagrama 1



¹ En algunos textos se la conoce como **Variante Albin-Chatard-Alekhine**.

Si bien la jugada **2. d4** es la clásica movida del blanco, nada impide otras alternativas como **2. Cf3**, **2. Cc3 ...** o, una continuación en boga hoy en día, **2. f4**

No resulta recomendable **2. Ac4**, que suelen practicar muchos principiantes, ya que luego de **2. d5**, **3. exd5 exd5** obliga a mover nuevamente el alfil. Seguramente el lector recordará que, preferiblemente, *se deben desarrollar los caballos antes que los alfiles.*

Siendo ahora el turno del primer jugador, cabe a éste los lineamientos a seguir, destracándose, entre una amplia variedad, cuatro alternativas principales:

- a) **Línea Clásica:** **3. Cc3**
- b) **Variante Tarrasch:** **3. Cd2**
- c) **Variante del Avance:** **3. e5**
- d) **Variante del Cambio:** **3. exd5**

Siguiendo con la **Línea Clásica**, el objeto de nuestro artículo para esta edición, queda claro que las blancas deciden aumentar la presión en el centro, dejando la elección del rutero a su oponente.

3	Cc3
----------	-----	------

El negro puede optar entre varias alternativas: (a) presionar a este caballo dama blanco, clavándolo mediante **3. Ab4**, dando origen a la **Variante Winawer**, (b) aliviar la tensión en el centro mediante **3. dxe4**, derivando en la **Variante Rubinstein**, o (c) incrementar aún más la tensión en el centro a través de **3. Cf6** siguiendo los parámetros de la **Línea Clásica**.

Continuamos con esta última que parece ir subiendo el voltaje en el medio campo.

3	Cf6
----------	------	-----

El primer jugador puede (a) intentar desplazar inmediatamente al caballo rey mediante **4. e5** dando origen a la **Variante Steinitz**, que magistralmente supiera emplear Nimzovitch contra los grandes de su época, o puede presionarlo simplemente con una clavada: **4. Ag5**

4	Ag5
----------	-----	------

De esta última alternativa nacen dos opciones para las negras: (a) efectuar un contragolpe en la misma línea que han intentado las blancas a través de **4. Ab4**, originando la

Variante Mc Cutcheon, una variante de suma agudeza y de cuidado para ambos contendientes, o (b) cubrir la clavada sin más trámite mediante **4. Ae7**, todavía dentro de la **Línea Clásica**².

4	Ae7
5	e5	Cfd7

La **Variante Clásica** dicta que tras **6. Axe7 Dxe7**, **7. Dd2 0-0**, **8. f4 e5**, **Cf3** otorga al blanco un cierto mejor empuje por su ventaja espacial. Obsérvese que el alfil dama negro continúa todavía atorado detrás de sus propias tropas.

Pero el blanco puede intentar la osada travesura que pretendemos tratar en esta edición: el **Ataque Chatard-Alekhine**.

6	h4
----------	----	------

Diagrama 2



Este ataque, el cual pertenece a la familia de los gambitos, pretende un rápido asalto al flanco rey que, aprovechando la apertura de la columna torre a cambio, precisamente, del peón entregado, le adicione ventaja de tiempo a su ya existente ventaja de espacio. Nos basaremos, en esta oportunidad, en el excelente análisis producido por el GM Luis Palau en su libro "*Combinaciones y celadas en las aperturas*"³.

Dentro de un abanico más amplio, seis continuaciones son esperables ahora:

- a) **6. Axd5**
- b) **6. a6**
- c) **6. c5**
- d) **6. 0-0**
- e) **6. h6**
- f) **6. f6**

² **4. dxe4** es, en la actualidad, la opción preferida por los jugadores de elite.

³ Editorial Sopena Argentina, 1976. Este fue el primer libro de estudio del autor de este artículo.

Opción (a): Aceptando las consecuencias

6	Axg5
7	hxg5	Dxg5
8	Ch3	De7

Diagrama 3
XABCDEFGHIY
8r ɳl +k +- t (
7pppnϱppp'
6- +- +p +- + &
5+- +p P- +- %
4- +- P- +- + \$
3+- N- +- + N#
2PPP+ - PP+ "
1R- + QKL + R!
xabcdefghy

Una opción, que para nada es satisfactoria para las negras, sería: **8. Dh6, 9. g3 c6, 10. Ad3 g6, 11. f4 b6, 12. De2 a5 y 13. 0-0-0** con una ventaja decisiva para el primer jugador. Tampoco ayudaría **8. Dg6** a causa de **9. Cf4 Df5, 10. Dd2** para seguir con **11. Ad3** y una declarada superioridad.

9	Cf4	a6
10	Dg4	g6
11	0-0-0	c5
12	Dg3	Cb6
13	dx5	Dxc5
14	Ad3	Df8

Prácticamente forzada esta última jugada de las negras para evitar la hecatombe que sobrevendría a partir de sendos sacrificios en g6 despejando la columna h para la fatal entrada de la torre en los rangos del negro.

15	Ae4!
----	------	------

Diagrama 4
XABCDEFGHIY
8r ɳl +k ϱ- t (
7+ p + - + p + p'
6pɳ- + p + p + &
5+- +p P- +- %
4- +- + L N- + \$
3+- N- +- ϱ- #
2PPP+ - PP+ "
1+ - KR+ - + R!
xabcdefghy

A esta posición arribaron Bogoljubow y Spielmann en el año 1919 en una partida disputada en Estocolmo, Suecia. Si bien la victoria correspondió al segundo jugador, es indudable que la posición del diagrama revela una innegable superioridad de las blancas.

Opción (b): Pacientemente a la espera

6	a6
7	Dg4	Axg5
8	hxg5	c5
9	g6

Diagrama 5
XABCDEFGHIY
8r ɳl ϱk +- t (
7+ p + n + ppp'
6p+ - + p + P + &
5+- pp P- +- %
4- +- P- + Q + \$
3+- N- +- +- #
2PPP+ - PP+ "
1R- + - KLR!
xabcdefghy

¡Momento crítico! El blanco amenaza **10. Txx7** con todas sus consecuencias. Se requiere una acción decisiva por parte de las negras. Si **9. fxg6?, 10. Dxe6+ De7, 11. Dxe7+ Rxe7, 12. Cxd5+ Rd8, 13. e6 Cf6, 14. e7+ Rd7, y 15. Cb6+** con una posición ampliamente ganadora para las blancas.

Si, en cambio, **9. h6, 10. gxf7+ Rxf7, 11. Cf3** para continuar **12. Ad3** y un ataque ensordecedor contra el rey negro.

Este autor, enfrentó, en una partida rápida (5'+3''), la jugada **9. De7**, que siguió de la siguiente manera: **10. Txx7 Txx7, 11. gxh7 Df8** (para evitar la coronación), **12. cf3 cxd4, 13. Cxd4 Cxe5, 14. Dh3 Dh8** (casi forzada), **15. Cxd5! Rd8** (no **15. exd5** a causa de **16. Dxc8+** y adiós dama negra), **16. Cb6 Ta7, 17. Cxc8 Rxc8, 18. Cxe6!!** y las negras abandonaron. No pueden **18. fxe6** a raíz de **19. Dxe6+** seguida de **20. Dg8** ganando conclusivamente la partida.

Por todo lo visto, lo mejor es:

9	f5
---	------	----

Con esta movida se abren una serie de alternativas con juego y contrafuego de ambos

lados. Una de las mas bonitas opciones es **10. exf6 Cxf6, 11. Txb7 Cxb7, 12. gxb7 Df6, 13. Cxd5 exd5, 14. Dxc8+ Dd8, 15. Dxb7 Cd7, 16. Dxd5** y queda mucho por discutir aún.

Opción (c): Jugando la liberadora

6	c5
7	Axe7	Rxe7

También se puede **7. Dxe7** que seguramente luce preferible para no perder el enroque, pero se pierde igual. Luego de **8. Cb5 Dd8 (ó Ca6), 9. Cd6+** y debe mover el rey.



8	Dg4	Rf8
9	Cf3	Cc6
10	dx5	Cxc5
11	0-0-0	a6
12	Th3	h6
13	Tg3	Tg8



Así se arriba a una posición equilibrada pero donde las negras sufren de cierta restricción de movimiento. Obsérvese que el segundo jugador está jugando con una pieza de menos ya que su alfil dama negro continúa encarcelado tras sus propios peones.

A la posición del **Diagrama 7** arribaron Efim Bogoljubow y Alexander Alekhine en aquella famosa gira que tuvo como escenario, entre otros, a Lublin/Varsovia/Cracovia, Polonia, del año 1942, la cual fue parte de la propaganda nazi cuando la Segunda Guerra Mundial ya había ingresado en su tercer año de contienda, el pacto Von Ribbentrop/Molotov había sucumbido un año antes con la invasión alemana a Rusia y las tropas alemanas llevaban largo tiempo pisoteando el suelo polaco. Aquella partida concluyó con una victoria para las blancas cuya resonancia pasó desapercibida por los hechos relatados.

En el enfrentamiento entre Alexander Morozevich y Víctor Korchnoi en el Torneo de Grandes Maestro del Biel del año 2003, partida que culminó con victoria para las blancas, la continuación, a partir del **Diagrama 6**, fue: **8. dxc5 Dc7, 9. f4 Dxc5, 10. Dd2 Cc6, 11. Cf3 Cb6 y 12. a3** con situación de equilibrio.

Opción (d): Bajo la línea de fuego enemigo

6	0-0
7	Ad3	c5



Definitivamente sería mala **7. f6?** a causa de **8. Dh5** y si **8. g6**, entonces, **9. Axc6 hxc6, 10. Dxc6+ Rh8, 11. Dh5+ Rg8 y 12. Ah6** preparando el jaque mate en breve.

Otra opción para las negras es **7. f5**, que goza de casi igual preferencia a la del texto. Esta, a diferencia de la que analizaremos, plantea las cuestiones desde una óptica más defensiva en tanto que la del texto busca aplacar las ínfulas blancas mediante un contragolpe en el flanco dama, algo que apenas logra gracias a:

8	Dh5!	g6
9	Dh6

Esta línea de juego brinda el éxito a las blancas o, al menos, les asegura tablas. No sirve **9. Axc5** a causa de **10. hxc5** amenazando mate en h7. Recientemente (Agosto de 2007), Viorel Iordachescu y Branco Tadic, en el Torneo SRB-chT, Zlatibor, desplegaron la secuencia que venimos analizando:

9	Cc6
10	f4	Te8
11	dx5	Af8
12	Dxf8+	Txf8
13	Axd8	Cxd8
14	0-0-0

Diagrama 9

XABCDEFGHIY
 8r + l ~~n~~ - t k + (
 7pp + n + p + p'
 6- + - + p + p + &
 5+ - PpP - + - %
 4- + - + - P - P\$
 3+ - NL + - + - #
 2PPP + - + P + "
 1+ - KR + - NR!
 xabcdefghy

Estratégicamente, las negras están mal. Sus piezas están trabadas en el fondo en tanto las blancas gozan de espacio y están listas para el ataque. La victoria condecoró al GM rumano: **14. Cxc5**, **15. h5 a6**, **16. Cf3 b5**, **17. Th4 Ta7**, **18. Tdh1 b4**, **19. Ce2 Cxd3+**, **20. cxd3 Te8**, **21. Cg5 Tee7**, **22. Cxh7! Rxh7**, **23. hxc6+ Rg8**, **24. Th8+ Rg7** y **25. Txd8 (1-0)**

Opción (e): Aventando fantasmas

6	h6
7	Ae3	c5
8	Dg4	Rf8

Diagrama 10

XABCDEFGHIY
 8r ~~n~~ l ~~q~~ - ~~k~~ - t (
 7pp + n + p + p'
 6- + - + p + - p &
 5+ - ppP - + - %
 4- + - P - + QP\$
 3+ - N - ~~v~~ - + - #
 2PPP + - PP + "
 1R - + - ~~K~~LNR!
 xabcdefghy

Una opción, también válida para las negras, es **8. g6**, aunque la del texto goza de mayor aceptación entre los jugadores de nivel.

9	Cf3	Cc6
10	0-0-0	cx4
11	Axd4	Cxd4
12	Txd4	Ac5
13	Tf4

Diagrama 11

XABCDEFGHIY
 8r + l ~~q~~ - ~~k~~ - t (
 7pp + n + pp - '
 6- + - + p + - p &
 5+ - ~~v~~ pP - + - %
 4- + - + - RQP\$
 3+ - N - + N + - #
 2PPP + - PP + "
 1+ - ~~K~~ - + L + R!
 xabcdefghy

Famosa resulta la derrota que sufriera Emanuel Lasker ante E. Kipke, en la ciudad de Berlín en el año 1920, donde este último puso rápidamente a la defensiva al genial campeón luego de la secuencia que sigue: **13. Axf2**, **14. Cd1 Db6**, **15. Tb4 f5**.

El maestro Luis Palau insiste en que las blancas estaban mejor pero, también, que debieran haber continuado con **15. Cxf2 Dxf2** y **16. Ad3** preparando a la torre rey para entrar en acción y aumentar la presión sobre el flanco rey, flanco que ya sufre la concentración de fuerzas del primer jugador.

Opción (f): La escuela de Luis Palau

6	f6
7	Ad3

Si las blancas optasen por **7. exf6** darían al negro mayor comodidad para llegar al equilibrio luego de **7. Cxf6**, **8. Ad3 c5**, **9. dxc5 Ce6**, **10. Ch3 Da5**, **11. Ad2 Dxc5**. Esta fue la ruta que siguió el duelo Yates-Maroczy en New York, 1920, que tras una dura lucha de 69 jugadas concluyó con victoria para el segundo jugador, el Gran Maestro nativo de Szeged, Hungría, también famoso por aquella jugada contra la **Defensa Siciliana** que lleva el nombre de **Muro de Maroczy**:

7	c5
---	------	----

Diagrama 12
 XABCDEFGH
 8r n l w k + - t (
 7pp + n v - pp'
 6- + - + pp - + &
 5+ - pp P - v - %
 4- + - P - + - P \$
 3+ - NL + - + - #
 2PPP + - PP + "
 1R - + QK - NR!
 xabcdefghy

“Inconveniente sería 7. fxg5” asevera Luis Palau, a causa de 8. Dh5+ Rf8, 9. Th3 gxh4, 10. Tf3+ Cf6, 11. Ch3 De8, 12. Dxb4 Rg8, 13. exf6 Axf6, 14. Txf6 gxf6, 15. Dxf6 donde, si bien las blancas han sacrificado calidad, tienen una posición preferible.

8	Dh5+	Rf8
9	exf6	Cxf6
10	Axf6	Axf6
11	Cf3

Diagrama 13
 XABCDEFGH
 8r n l w - k - t (
 7pp + - + - pp'
 6- + - + p v - + &
 5+ - pp + - + Q %
 4- + - P - + - P \$
 3+ - NL + N + - #
 2PPP + - PP + "
 1R - + - K - + R!
 xabcdefghy

Luis Palau concluye este tema con una afirmación: “Y la situación, aunque bastante compleja, parece ser defendible.” Y, por cierto, es así, como veremos a continuación.

Una muestra bien austral

A la posición del **Diagrama 13** arribaron los maestros Severin Woinarski y Cecil Purdy en una partida del Campeonato Australiano disputado en Sidney en el año 1926.

Purdy propuso el cambio de damas, el cual debe ser aceptado, pero Woinarski erró severamente el camino. La partida prosiguió:

11	De8
12	Dg4?	e5

13	Af5	exd4+
14	Rd2	dxg3+
15	bxc3	Cc6
16	Tae1	Ce7
17	Txe7	Axe7
18	Te1	Axf5
19	Dxf5	Df7
20	Aband.	

Diagrama 14
 XABCDEFGH
 8r + - + - k - t (
 7pp + - v q pp'
 6- + - + - + - + &
 5+ - pp + Q + - %
 4- + - + - + - P \$
 3+ - P - + N + - #
 2P + PK - PP + "
 1+ - + - R - + - !
 xabcdefghy

Mas allá del grosero error de las blancas, que deberían haber jugado 12. Dxe8+ y pensar, tal vez, en el enroque largo para más tarde, queda claro que la posición negra no solamente es defendible sino que, además, puede resultar peligrosa para las blancas.

Estrategia

Sacrificio Posicional por Peones Móviles

En la novena partida entre Anand y Kasparov por el Campeonato Mundial (29-9-95), tras 26 jugadas de una prolija **Defensa Siciliana** se arribó a la siguiente posición:

Diagrama 15
 XABCDEFGH
 8r + - + r v k + (
 7+ p + - + p p p'
 6- v - + q n - + &
 5PQ + - p - + - %
 4- + P + P + - + \$
 3+ - + - + L + P #
 2- + - + - + P + "
 1+ R + R + - + K!
 xabcdefghy

**Anand-Kasparov
 New York, 1995
 Juegan las blancas**

Las blancas, ofreciendo calidad, jugaron con gran simpleza y, a la vez, con enorme agudeza estratégica:

	Blancas	Negras
27	Td5!

¿Cuál era el plan de Anand? En caso de que Kasparov no aceptase el envite en este momento, la idea del actual Campeón Mundial era doblar torres en la columna d obteniendo una superioridad estratégica evidente.

Pero Kasparov accedió a la invitación, lo cual permitió al GM indio pasar un peón. ¿Pero cuál? He ahí la grandeza estratégica de aquella movida. Veamos como siguió la partida:

27	Cxd5
28	exd5!

En palabras del propio Anand, la jugada del negro fue “Una movida inexplicable. El negro debiera simplemente esperar y hacer alguna jugada útil en el flanco rey.” El mismo sugirió 27. h5 y también confesó: “El blanco conserva una mejor posición pero tiene [aún] que encontrar una manera de abrirse paso.”

Nos preguntábamos qué peón es el adecuado en la captura del caballo. Pues bien, en la sutileza del ajedrez de elite, sin dudas, el valor de dos peones (i) unidos y (ii) con movilidad justifican la desventaja de calidad ofrecida, ello no obstante la libertad que se le otorga al peón rey rival para que avance en libertad. Precisamente, el propio Anand comentó esta jugada: “Ahora el blanco sólo tiene que empujar sus peones.”

28	Dg6
29	c5	e4
30	Ae2	Te5

Kasparov estaba prácticamente jugando con un alfil menos. El intento de hacerlo entrar en acción permitía el avance de “la peonada”. Por ejemplo, si 30. Ae7, 31. d6 Af6, 32. d7 Tf8 y 33. Ac7! copando la casilla e5 y ganando un peón decisivo.

31	Dd7!	Tg5
----	------	-----

La otra opción era 31. Dg3, 32. Dxb7 Tg5, 33. Tg1 con evidente ventaja posicional para el blanco.

32	Tg1	e3
33	d6	Tg3
34	Dxb7	De6

35	Rh2!	Aband
----	------	-------

Diagrama 16

```

XABCDEFGHY
8r +- + - ♖ k + (
7+ Q+ - + p p p '
6- ♜ - ♞ q + - + &
5♠ - ♡ - + - + - %
4- + - + - + - + $
3+ - + - ♗ - ♔ ♡ #
2- + - + ♙ + ♜ ♞ "
1+ - + - + - ♠ - !
x a b c d e f g h y

```

El intento de Kasparov es sabiamente detenido por Anand que, si hubiese jugado 35. Dxa8?? hubiera sucumbido ante 35. Txb3+! gxh3 y 36. Dxb3++.

Parece claro que la continuación 35. Te8 nada ofrecía a Kasparov a causa de 36. d7 con amplia ventaja para el GM oriundo de Madrás, India.

Curiosamente, luego de esta partida, Anand apuntó: “Esta fue mi primera victoria en un match por el Campeonato del Mundo y mi primer victoria contra él [Kasparov] en una partida de torneo luego de Reggio Emilia 1991. Yo estaba en estado de éxtasis. Es innecesario decir que el resto de la semana fue una ducha fría.” Enorme muestra de sinceridad del reinante Campeón del Mundo.

Ataque de Minorías

Uno de los conceptos estratégicos que mayor dificultad le presentan al aficionado es el conocido tema de los ataques de minorías.

Permítanos, en primer lugar, definir este concepto. El lector seguramente estará familiarizado con la idea de que, cuando se cuenta con mayoría de peones, por ejemplo en uno de los flancos, es propicio el avance de éstos.

Esta verdad resulta mucho más evidente cuando hemos arribado a la fase del final de la partida, circunstancia en la que recordamos aquel principio de Capablanca: avanzar el peón que no tenga frente a sí a un peón rival.

Por el contrario, en el medio juego, muchas veces nos vemos enfrentados a situaciones en que hemos logrado mayoría de ener-

gías en alguna región del tablero, frecuentemente un flanco, área donde concentramos o acumulamos la fuerza de varias piezas conjuntamente, pero que ven dificultado su accionar gracias a alguna cadena de peones del rival.

Es usual que, en este tipo de situaciones, nuestros peones se encuentren en minoría numérica, pero no por ello menos preparados para la batalla. Se trata, sin dudas, de posiciones que requieren el toque de diana para que la infantería entre en acción.

En efecto, el avance de estos peones, seguramente llamados al sacrificio, tendrán por objetivo la ruptura de líneas defensivas rivales a los fines de darle cabida a la artillería de mayor rango.

Este es, en resumen, el *Ataque de Minorías*, el cual –en semejanza a las estrategias bélicas– puede ser comparado, por analogía, con la “blitzkrieg” de los ejércitos alemanes durante el inicio de la Segunda Guerra Mundial. En esencia, el rápido lanzamiento de los tanques livianos sobre las posiciones enemigas eran el preludio del avance de fuerzas más poderosas, del equipamiento más pesado y de la artillería de mayor alcance y poder de destrucción.

Claro está que el lanzamiento de las fuerzas ligeras de avanzada era efectuado por el ejército alemán una vez que se aseguraba de la concentración de poder en la líneas de retaguardia, asegurándose el posterior avance del mayor poderío a través de la brecha abierta por las primeras.

La mayor dificultad a la que se enfrenta el aficionado promedio es, precisamente, la mayor dificultad que enfrentaban los generales alemanes: el momento de decisión. Un ataque de minorías en el momento inadecuado puede implicar una pérdida irreparable, cuando se lo precipita, o un efecto inocuo cuando se lo dilata.

Dicho de otra manera, si se lanza el ataque cuando aún no se dispone de suficientes fuerzas para entrar a través de la brecha abierta por aquellas tropas ligeras sacrificadas (los peones), ello puede dar suficiente tiempo al rival para destinar sus propias fueras a las maniobras de defensa.

Contrariamente, un tardío ataque de minorías no puede (ni debe) descontar que, en el proceso de acumulación de fuerzas, el rival haya permanecido inmóvil, de modo que seguramente habrá accionado (muy probablemente en otro sector del tablero) generándonos debili-

dades que, mas tarde, demanden el desplazamiento de aquellas fuerzas que trabajosamente habíamos reunido con un fin y que ahora deberemos coordinar para la defensa.

El ejemplo que le dejamos para su análisis pertenece a una partida disputada en el Campeonato Mundial de Ajedrez Rápido que se llevó a cabo en Noviembre de 2007 en la ciudad de Moscú, Rusia.

La partida corresponde a la confrontación que tuvo como protagonistas a Alexey Korotylev y Boris Savchenko, siendo el turno de las blancas (jugada 15) en el preciso momento en que debe iniciarse un ataque de minorías.



Medio Juego - Táctica

Sacrificio fallido

Todos quienes amamos la táctica solemos maravillarnos ante el sacrificio que, finalmente, conduce a una ventaja decisiva, sea ésta de material o porque es capaz de poner al rey rival en situación de mate.

Todos, ante la instancia de un sacrificio, nos sentimos expectantes de la combinación que continuará y hasta podemos llegar a experimentar sentimientos de orgulloso en caso de que hubiéramos detectado, previamente, sus efectos. Por su lado, nos sentimos contrariados si, ante la inminencia de un sacrificio, fallamos en alcanzar la profundidad de la maniobra que se está pergeñando.

Tal es el caso que exhibimos a continuación y que perteneció, nada más ni nada menos, al match por el Campeonato del Mundo que sostuvieron Anatoly Karpov y Garry Kasparov en el año 1987. La partida a la que nos referimos es la que se disputó el 16 de Diciembre de ese año donde, tras la jugada 50ª de las blancas, se arribó a la siguiente posición:



**Karpov-Kasparov
34to. Campeonato del Mundo (1987)
Juegan las negras**

Era el turno de Kasparov. Ciertamente es que confluye la acción de tres piezas negras sobre el escaque f3, pero lejos estamos de decir que ello implique dominio, contra dos de las blancas, en virtud de que una de las defensoras es un peón, un soldado cuyo valor está muy por debajo de cualquiera de sus atacantes.

Si embargo, el lector bien sabe que ello poco importa a la hora de evaluar un golpe táctico por cuanto, precisamente, el objetivo último del sacrificio conlleva esa esencia en su espíritu: resignación de material en la búsqueda de una conquista aún mayor y, a veces, conclusiva.

Pues bien. Aquí Kasparov jugó 50. T7f3 y todos quedamos perplejos. Nos atreviéramos a decir que lo mismo aconteció con Karpov quien, a relato de las crónicas de la época, tomó un largo tiempo para la respuesta. Veamos:

	Blancas	Negras
50	T7f3
51	gxf3	Txf3

¿Qué pretendía Kasparov? ¿Cuál era la combinación que tenía “in mente” el gran genio de Bakú y que no llegábamos a ver para nuestra frustración?

Pues simplemente no lo sabemos, pero lo cierto es que se trata de un sacrificio falaz

que lo dejará con una pieza de desventaja. Sí, leyó bien. Es un sacrificio fallido a manos del mismísimo Kasparov.

Seguramente Kasparov haya pensado en la siguiente secuencia: ahora Karpov debía mover la dama, habiendo sólo tres opciones: (a) si 52. Db1 (Dc2) Txb3+, 53. Rg2 Df3++ y (b) si 52. De2 Txb3+, abriéndose dos alternativas: (1) 53. Rg2 Tg3+, 54. Rh2 d3, 54. De1 Axb1+, 55. Dxb1 Txb1 y 56. Rxb1 con partida ganada para Kasparov, o (2) 53. Dh2 Df3+, 54. Tg2 Txb2+, 55. Rxb2 Af8, 56. T6xb6 h3, 57. y, al menos, se aseguraba las tablas por perpetuo.

¿Qué mencionamos una tercera opción? Ciertamente. Ya nos olvidábamos. La opción (c) sería reconocer que dos torres equivalen, más o menos, a una dama, de modo que 52. Dxf3 es factible, siguiendo 52. Dxf3+, 53. Rh2 y, finalmente, 53. Dxe4.

Ejemplo de sacrificio

A continuación, brindamos un bonito ejercicio para el aficionado. Aquí, lógicamente, no le proponemos que encuentre el sacrificio fallido sino, por el contrario, aquel que – jugando con las blancas- lo lleve a la inexorable victoria.

Le proponemos que, al igual que lo hizo el genial Mikhail Tal, encuentre el sacrificio tras el cual, otro grande como Luis Bronstein, debió abdicar. El ejemplo, cuyo diagrama exponemos a continuación, pertenece a la partida que disputaron en la ciudad de Rio Hondo en el año 1987.



**Tal-Bronstein
Rio Hondo, 1987
Juegan las blancas**

Finales

París, 1928

En nuestra última entrega le habíamos dejado la posición del diagrama que se muestra a continuación en que Alekhine, conduciendo las piezas blancas, confrontó a un trío formado por los señores Ratnovsky, Rosenberg y Shkaff.

Diagrama 19

X A B C D E F G H Y
 8 - + - + - + - + (
 7 + - ♔ - + - + - '
 6 - + - + - + - + &
 5 + - ♚ - + - + - %
 4 - + ♙ + - + - + \$
 3 + - ♞ - + - + - #
 2 ♖ + - + - + - + "
 1 + - + - + - + - !
 x a b c d e f g h y

Alekhine-Ratnovsky/Rosenberg/Shkaff
 París, 1928
 Juegan las blancas

Siendo el turno de las blancas, cualquiera podría sentirse proclive a **1. Dxc4+** ..., jugada que sería un error ya que luego de **1. ... Rxc4** el rey negro da alcance al peón torre blanco y es tablas.

Ahora bien, la dama blanca no puede desplazarse ya que se encuentra clavada, pero debe tomarse alguna acción porque, de lo contrario, sería capturada por su rival.

Esa acción es, simplemente, proveerle soporte con el rey blanco, considerando que la dama negra ¡también está clavada!

1	Rb6
---	-----	------

Ahora, siendo el turno de las negras, se avizoran dos caminos:

- (a) efectuar el cambio de damas, pero ello le quitará casillas al rey negro y aprovechará una de las claves de los peones: en el movimiento de salida pueden recorrer tanto uno como dos escaques:

1	Dxc5+
2	Rxc5	Rb2
3	a4

Con ello, no hay forma de detener al peón torre en su carrera por convertirse en dama.

- (b) salir de la clavada, pero ello no hará más que alejarlo del peón torre blanco quien, nuevamente y aprovechando esa versatilidad de desplazarse dos casillas en el arranque, se encaminará hacia su superación como consorte del monarca:

1	Rd3
2	Dxc4+	Rxc4
3	a4

In Memoriam

Dedico esta edición a la memoria de mi padre, Ricardo Sistac, quien –cuando yo apenas había cumplido los 5 años de edad- me enseñó a dar los primeros pasos en el mundo de los trebejos, ignorando –tal vez-, que estaba sembrando en mí una pasión por el ajedrez que, luego, supimos compartir a lo largo de los muchos años en que pude disfrutarlo.

A vos, Papá, a vos “viejo”, a un año de decirnos adiós, mi gratitud y el mejor de los recuerdos.

¡Hasta la próxima!